

1.13. – RELACION TERAPEUTA-PACIENTE: LA RELACION DEL COORDINADOR CON LOS MIEMBROS DEL GRUPO. ROLES Y FUNCIONES DEL TERAPEUTA. Pablo Alvarez Valcarce (paginas 127-129)

ALVAREZ VALCARCE, P. Relación terapeuta-paciente: la relación del coordinador con los miembros del grupo. Roles y funciones del terapeuta (pag.127-129). En Encuadre General de la Psicoterapia de Grupo, Capítulo 1 del MANUAL DE FORMACION DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PSICODRAMA Coordinadora General: Marisol Filgueira Bouza. Editado en : www.lulu.com/es . 2009

El coordinador de un grupo debe tener unas actitudes y funciones básicas:

- Mantener la discusión centrada en el grupo
- Salvaguardar la libertad de expresión
- Mantener la discusión en un nivel practico
- Tener sensibilidad para organizar actividades que ayuden al autoaprendizaje de nuevas conductas.

Desde el punto de vista sociométrico, el coordinador de un grupo debe facilitar la cohesión grupal, pues un grupo cohesivo resuelve mejor sus conflictos y problemas. Mas arriba hemos señalado que acciones del coordinador facilitan y dificultan la cohesión del grupo, así como que roles mínimos debe jugar para la coordinación del grupo. Acompañar al grupo en su evolución a través de los distintos Niveles Sociogénéticos(ver Cap. 8) adaptando su función, permite mantener la cohesión y equilibrar las fuerzas antagónicas que tienden a la dispersión. La cohesión grupal va a estar directamente relacionada con la capacidad de cooperación y con el hecho de que las metas promuevan la interdependencia. En la situación cooperativa el grupo se comunica de forma explícita y abierta sin la existencia de secretos, la estrategia es comunicable y flexible, se establecen pautas de confianza y todos los miembros alcanzan el éxito simultáneamente. Redl (6) propone que la persona central o líder sociométrico de un grupo es objeto de identificación en base al amor o al odio para los integrantes del grupo, siendo objeto de impulsos hostiles y/o amorosos y puede actuar como soporte del Yo (Yo-auxiliar) para los integrantes. La `persona central puede tener un efecto mitigador de la culpa y el temor producidos por el acto de iniciación que supone la participación en un grupo y va a tener una influencia de la parte no conflictiva de la personalidad (tele) sobre la parte conflictiva (transferencia) de la personalidad de los miembros. Como objeto de identificación y sobre la base del amor, la persona central de un grupo tendrá el rol de “soberano patriarcal” con función de incorporación a la conciencia, y el rol de líder con función de incorporación al Ideal del Yo. Sobre la base del temor tendrá el rol de “tirano” con función de identificación con el agresor. La persona central como objeto de pulsiones tendrá el rol de “objeto de amor” con función de objeto de pulsiones de amor y el rol de “objeto de odio” con función de objeto de pulsiones hostiles. La persona central como soporte del Yo tendrá el rol de “organizador” con la función de proporcionar medios para la satisfacción de las pulsiones. Al disolver situaciones de conflicto mitigando la culpa y la ansiedad mediante las técnicas del acto de iniciación, tendrá el rol de “seductor” al servicio de la satisfacción de las pulsiones, y el rol de “héroe” al servicio de la defensa contra las pulsiones. A través del carácter de influencia de la parte no conflictiva de la personalidad sobre la parte conflictiva, podrá tener el rol de “mala influencia” al

servicio de la satisfacción de las pulsiones, y el rol de “buen ejemplo” al servicio de la defensa contra las pulsiones. Todas estas tendencias grupales en relación al papel de la persona central afectan a la formación de los grupos y al mantenimiento de su cohesión.

El coordinador de grupos actúa siempre con un criterio de complementariedad dramatizando los roles requeridos en cada etapa tales como el rol de coordinador emergente, sintetizador y elaborador en las primeras fases. El coordinador de grupos puede tener escenas temidas (7) no resueltas que le produzcan reacciones contratransferenciales o de contraidentificación proyectiva y dificulten sus funciones. Estas deben ser resueltas durante el periodo de su formación. F. Kraupl Taylor (8) señala como funciones básicas del terapeuta de grupos el transmitir a los pacientes que los objetivos de participar en una terapia grupal son la revelación honesta de sí mismo, la descripción de experiencias significativas y la búsqueda de interpretaciones que hagan inteligibles las respuestas neuróticas o psicóticas. El terapeuta se compromete a ayudar con su técnica profesional a la realización de estas tareas. Las interpretaciones del terapeuta o la multiplicación dramática de sus escenas conflictivas en el caso del Psicodrama, deben funcionar como iniciadores deliberadamente inconclusos para que sea el grupo el que las elabore y reformule por sí mismo. Para dar cuenta de los procesos emocionales del grupo deberá emplear palabras de tono emocional, metáforas, analogías y una elaborada construcción del clima conveniente. Si el tono emocional del grupo es bajo, deberá emplear interpretaciones perturbadoras o dramatizaciones que eleven el caldeamiento grupal. Si el clima emocional es excesivo, deberá emplear interpretaciones intelectuales de apoyo o técnicas psicodramáticas de construcción de imágenes escultóricas más dirigidas a lo cognitivo. El valor de la terapia de grupo puede residir en la creación del clima emocional adecuado sin dañar al miembro más débil. Será tarea del terapeuta de grupo el empleo de técnicas que favorezcan la demostración y el conocimiento de la reciprocidad diádica entre sus miembros a través del análisis sociométrico de las elecciones y rechazos que efectúan entre sí y de sus motivaciones conscientes e inconscientes. Así puede ayudar a superar el “prejuicio de reciprocidad diádica” por el que los miembros del grupo esperan recibir de los otros la retribución de cualquier sentimiento que ellos emitan hacia el otro.

Según G. Corey (9) el rol del terapeuta de grupo varía según sea el modelo de terapia. En la terapia psicoanalítica de grupo el terapeuta tiene un rol de facilitar la interacción del grupo ayudando a crear un clima de aceptación y tolerancia. Permanece bastante anónimo y objetivo, para que los miembros desarrollen proyecciones hacia él y otros miembros. Registra las señales de resistencia y transferencia e interpreta sus significados y ayuda a los miembros en el trabajo elaborativo de los aspectos deficitarios o conflictivos. En la terapia de grupo psicodramática el terapeuta funciona como facilitador y director. Realiza la producción dramática de las escenas y analiza psicosocialmente las producciones espontáneas. Caldea al grupo. Es facilitador, observador y lector de formas, dirigiendo con las técnicas la producción dramática y animando a la construcción de alternativas a las escenas planteadas. En la terapia de grupo existencial, el terapeuta está plenamente disponible y presente para el ser subjetivo de los individuos. Funciona creando la relación persona a persona, autorevelándose y confrontando a los miembros de forma prudente. En la terapia de grupo gestáltica, el terapeuta emplea técnicas destinadas a ayudar a los participantes a intensificar su experiencia y a estar alerta de sus mensajes corporales. Ayuda a los clientes en la identificación y trabajo sobre los asuntos pendientes del pasado que interfieren con su funcionamiento habitual. En la terapia de grupo transaccional el terapeuta desempeña un papel didáctico enseñando a los clientes a reconocer los juegos que emplean para evitar la intimidad, el estado del ego en que funcionan en una

transacción determinada y los aspectos autopunitivos de sus decisiones tempranas y los guiones de vida adoptados. En la terapia de grupo conductista, el terapeuta es directivo y se comporta como un entrenador. Imparte información y enseña técnicas de manejo y métodos de modificación de conducta para que los miembros puedan practicar fuera de las sesiones grupales.